



CAMPOS DE  
CONCENTRACION  
PARA JAPONESSES EN  
ESTADOS UNIDOS



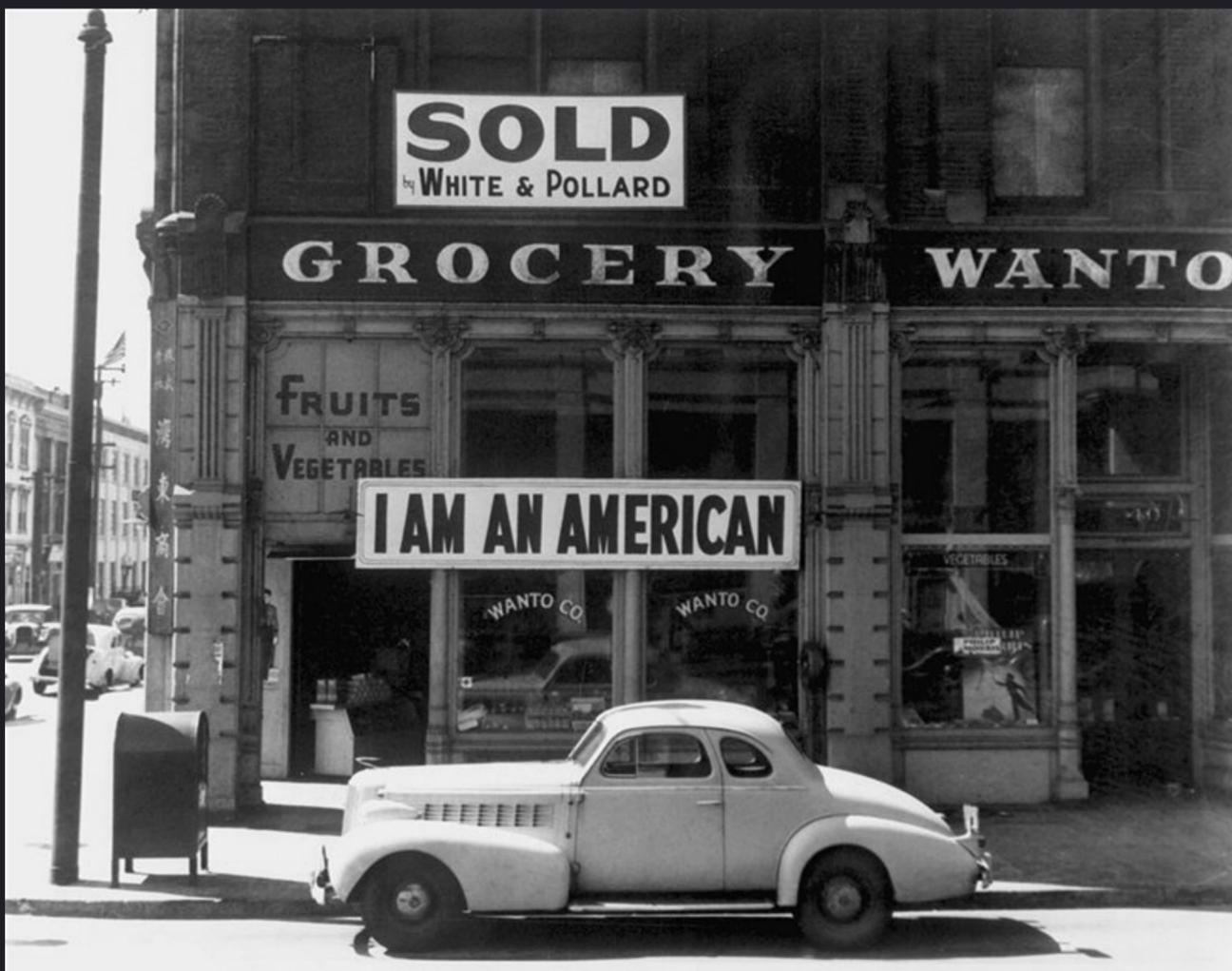
Mateo Fraga y Santiago Canejo Lagos

El 7 de Diciembre de 1941, Japon ataco la base naval que Estados Unidos tenía en Pearl Harbor, lo que provocó la entrada de este país de lleno en la Segunda Guerra Mundial. Tras el ataque, todo lo relacionado con Japón impactó profundamente a la sociedad estadounidense. Ante el temor a que haya un enfrentamiento muy grave o, simplemente por cuestiones raciales.



El día después del ataque, el 8 de Diciembre de 1941 que a todos los ciudadanos moradores o sujetos a Japon mayores de 14 años que esten en Estados Unidos podrian ser apresados Aquella directiva desencadenó un torrente de odio racial que afectó a una ciudadanía muy impactada por el ataque japonés a la base naval de Pearl Harbour.

A estas muestras de odio se añadieron ciertos actos simbólicos como la retirada de productos fabricados en Japón y la tala de 3.000 cerezos sakura que los ciudadanos de Tokio habían donado a la ciudad de Washington en 1912. Todas estas medidas xenófobas entraron en vigor a inicios de 1942 en California, Arizona, Oregón, Washington Oeste y Alaska.



El 12 de febrero de 1942 el gobierno de estados unidos aprobo la ley 9066 según la cual todos los inmigrantes japoneses en Norteamérica serían deportados a unos campos de concentracion.

Sorprendentemente, esta orden sólo afectó a los residentes de California, Arizona, Oregón, Washington Oeste y Alaska, pero no a los de otros estados como las islas Hawái.

Los campos de reubicación para americano-japoneses fueron un total de diez: Manzanar, Tule Lake, Poston, Gila River, Topaz, Minidoka, Granada, Heart Mountain, Rohwer y Jerome. Los presos considerados potencialmente peligrosos fueron trasladados a otros campos ubicados en Arizona y Moab, en el estado de Utah.

Aproximadamente fueron un total de 113.605 los ciudadanos japoneses deportados



Al final de la Segunda Guerra Mundial, el 2 de septiembre de 1945, cuando los internos fueron liberados.

Como compensación por las pérdidas, las autoridades tan sólo entregaron a los reclusos 25 dólares y un billete de tren.

Hasta 1988, con la presidencia de Ronald Reagan, la Casa Blanca no emitiría un comunicado oficial de disculpa a los estadounidenses de origen japonés.